

Las primeras revistas profesionales y científicas de la educación física española (1882-1936)

The First Spanish Physical Education Professional and Scientific Journals (1882-1936)

XAVIER TORREBADELLA I FLIX

Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad Autónoma de Barcelona (España)

Correspondencia con autor

Xavier Torredabella i Flix
xtorreba@gmail.com

Resumen

Se presentan las primeras revistas científico-técnicas y profesionales de la educación física publicadas en España durante el periodo de 1882-1936: *El Gimnasio* (1882), *El Gimnasta Español* (1882), *La Ilustración Gimnástica* (1886-1887), *La Regeneración Física* (1895-1897), *La Educación Física Nacional* (1899 y 1905), *La Educación Física* (1919 y 1932) *Gimnástica* (1934) y otras revistas afines. Se descubre como estas publicaciones tuvieron una posición estratégica que coadyuvó a certificar un espacio técnico, doctrinal y profesional en el ámbito de la educación física y de las prácticas gimnásticas y deportivas. En torno a estas publicaciones específicas, el objeto de estudio se centra en destacar sus principales valedores, analizar la orientación científica y profesional de la publicación y el impacto sobre el proceso de institucionalización de la educación física. Así se demuestra como estas revistas representaron los pilares ideológicos y reivindicativos de la educación física española y, por tanto, su poderoso influjo en la creación de los principales proyectos institucionales que se concretaron en actuaciones tan importantes como la Ley de 9 de marzo de 1883, la creación de la Escuela Central de Gimnástica (1887), la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891), la creación de las primeras Cátedras de Gimnástica en los Institutos de segunda enseñanza (1896), la Federación Gimnástica Española (1898), la Escuela Central de Gimnasia (1919) o la Escuela de Educación Física (1933).

Palabras clave: educación física, gimnástica, deportes, revistas españolas, período 1882-1936

Abstract

The First Spanish Physical Education Professional and Scientific Journals (1882-1936)

We present the first scientific, technical and professional physical education journals published in Spain during the period 1882-1936: *El Gimnasio* (1882), *El Gimnasta Español* (1882), *La Ilustración Gimnástica* (1886-1887), *La Regeneración Física* (1895-1897), *La Educación Física Nacional* (1899 and 1905), *La Educación Física* (1919 and 1932), *Gimnástica* (1934) and other related journals. We show how these publications held a strategic position that helped to secure a technical, doctrinal and professional space in the field of physical education and gymnastic and sporting practice. Based on these specific publications, the purpose of the study focuses on highlighting their main champions and analysing the scientific and professional approach of the publication and its impact on the institutionalisation of physical education. This demonstrates how these journals became the cornerstones in the ideology and recognition of Spanish physical education and hence their powerful influence in the implementation of major institutional projects which took shape in events as important as the passing of the Act of 9 March 1883, the founding of the Central Gymnastics School (1887), the Association of Official Teachers of Gymnastics (1891), the setting up of the first departmental heads of gymnastics in secondary education schools (1896), the Spanish Gymnastics Federation (1898), the Central School of Gymnastics (1919) and the School of Physical Education (1933).

Keywords: physical education, gymnastics, sports, Spanish journals, period 1882-1936

Introducción

Este estudio pretende esclarecer el protagonismo que ejercieron las primeras revistas españolas de la educación física y destacar su contribución al proceso de institucionalización y reconocimiento doctrinal y científico de la materia.

Las principales fuentes de información han sido las mismas revistas y su análisis formal y de contenido, que ha facilitado la interpretación del contexto histórico. En las categorías de análisis hemos considerado las características formales de las revistas, su lugar de publicación, el período de publicación, los números editados, sus

promotores y directores, los objetivos de las revistas, las secciones, tipo y principales articulistas, temas abordados o posicionamientos ideológicos. Otras fuentes para abordar el objeto de estudio se sustentan en las investigaciones previas del autor (Torrebadella, 2000, 2009, 2011).

Se ha escogido el período entre 1882 y 1936, porque personifica el nacimiento de las primeras revistas científico-técnicas y profesionales de la educación física española. Se trata de un período de nuestra historia todavía poco conocido y en el que deberíamos profundizar más. En sí representa más de medio siglo de luchas hacia la legitimación de un espacio profesional y científico propio, a caso como el que sucede aún en nuestros días. Con un recorrido histórico de 130 años, las revistas científicas de la actividad física y el deporte representan, todavía en España, un espacio joven y poco consolidado académicamente (Villamón, Devís, Valencia, & Valenciano, 2007).

Para el reconocimiento científico-técnico de la educación física fue necesario que en el ámbito académico y profesional pudieran validarse los conocimientos en el marco de la comunidad científica, a fin de establecer debates científicos y doctrinales entre los antiguos y nuevos conocimientos. La refutación y validación del conocimiento entra de lleno en el periodismo científico que se manifiesta en sus vertientes de divulgación científica y profesional (Olivera, 2011).

Aparte de la producción librera de la educación física y la gimnástica decimonónica –destinada a un sector minoritario–, la propaganda del movimiento gimnástico y de la educación física trató de abrirse espacio en las publicaciones periódicas de la época: periódicos de noticias, revistas de sociedad, de *sport*, de educación, de higiene del ejército, etc. Las primeras noticias sobre educación física aparecieron en forma de artículos en la prensa local de noticias. Se trataba de razonar y difundir los beneficios del ejercicio corporal. Los articulistas eran médicos, profesores de gimnasia, militares, pedagogos y algún que otro aficionado, que desde sus ámbitos profesionales fueron presentando conocimientos. Con la proliferación de gimnasios en el último tercio del siglo XIX la aparición de artículos propagandísticos fue en aumento abarcando todo tipo de publicaciones periódicas. La necesidad de los nuevos profesionales de la gimnástica en abrir un espacio profesional acorde a sus demandas, animó la creación de revistas y prensa especializada, la cual era cada vez más representativa, en una ciuda-

danía que se iniciaba y se identificaba con el ejercicio físico y los *sports* (Torrebadella, 2011). Asimismo, la educación física fue un campo que reclamó el interés de los más importantes pedagogos de la época. Muchísimas aportaciones quedaron en los artículos de *El Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (BILE)* y *La Escuela Moderna*, fundada por Pedro de Alcántara García (1891), donde remarcó el especial interés por ocuparse del expresado “renacimiento de la educación física” (Fernández, 1998; Moreno, 1996).

Entre 1882 y 1936 hemos rescatado información de aquellas publicaciones periódicas consideradas como las primeras revistas científico-técnicas y profesionales propias de la educación física. Es decir, de aquellas revistas que fueron editadas con el objetivo de enriquecer diferentes aspectos de la profesión gimnástica y de contribuir en la divulgación científica, técnica y doctrinal de la educación física.

Para contextualizar el espacio temporal en el que se desarrollaron las publicaciones o revistas, hemos dividido el período de estudio en cuatro épocas que concretan y justifican importantes cambios institucionales de la educación física española (*tabla 1*):

- Primera época (1882-1891). La institucionalización profesional de la educación física.
- Segunda época (1892-1899). La reorganización institucional de la educación física.
- Tercera época (1900-1920). La crisis institucional de la educación física.
- Cuarta época (1920-1936). La popularización de las prácticas gimnásticas y deportivas y la reorganización nacional de la educación física.

Primera época (1882-1891). La institucionalización profesional de la educación física

En un escenario centrado principalmente en la capital española, esta primera época se caracteriza por la función que desempeñó la prensa especializada de la gimnástica, con motivo de ofrecer soporte a la creación de la Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica (ECG, 1883-1887), constituida por la Ley de 9 de marzo de 1883, primera ley de la educación física española (Zorrilla, 2002). Asimismo, coincidiendo con la apertura oficial de la ECG, se constituye una de las sociedades más emblemáticas: la Sociedad Gimnástica Española (1887); y con el fracaso institucional de la

Año	Revistas en torno a la educación física	Año	Acontecimientos institucionales de la educación física
1882	<i>El Gimnasta Español</i> y <i>El Gimnasio</i> (Madrid)	1883	Ley de 9 de marzo de 1883 creando la Escuela Central de Gimnástica
1886/1887	<i>Ilustración Gimnástica</i> (Bilbao)	1887	Apertura de la Escuela Central de Gimnástica Sociedad Gimnástica Española
1890	<i>El Gimnasio</i> (Barcelona)	1891	Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica
1895/1897	<i>La Regeneración Física</i> (Madrid)	1896	Restablecimiento de las Cátedras de Gimnástica en los Institutos de segunda enseñanza (Real Decreto de 14 de octubre de 1896, dictado por el Ministro Aureliano Linares)
1897/1910	<i>Los Deportes</i> (Barcelona)	1897	Sociedad Catalana de Gimnástica
		1898	Federación Gimnástica Española Liga por la Regeneración Física Nacional
1899	<i>La Educación física nacional</i> (Madrid)	1901	Liga Madrileña de la Educación física
		1902	Reorganización de la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica
1917	<i>Suecia</i> (Madrid)	1917	Primer Congreso Nacional de Educación Física, bajo el Patronato de S. M. el Rey D. Alfonso XIII
1919	<i>La Educación Física 1ª Época</i> (Madrid)	1919	Escuela Central de Gimnasia (1919)
		1920	1ª Participación oficial JJ. OO. Amberes
1932	<i>La Educación Física 2ª Época</i> (Madrid)	1933	Escuela de Educación Física (1933)
1934	<i>Gimnástica</i> (FCG, Barcelona) <i>Gimnástica</i> (SGE, Madrid) S. A. F. (Madrid)	1933	Unión Catalana de Federaciones Deportivas
		1934	Academia de Educación Física de Cataluña

▲
Tabla 1

Relación cronológica entre las revistas y los acontecimientos más destacados en el proceso de institucionalización de la educación física española

ECG, se crea la Asociación de Profesores Oficiales de Gimnástica (1891).

En esta época fueron publicadas en Madrid *El Gimnasio* (1882) y *El Gimnasta Español* (1882) y, en Bilbao *La Ilustración Gimnástica* (1886-1887), revistas que tuvieron un alcance nacional, puesto que podían ser adquiridas por suscripción en cualquier punto de España. Estas primeras publicaciones fueron promovidas gracias a los propietarios de algunos gimnasios con el objeto de contribuir a la empresa propagandística en pro de la cultura física. Los proyectos tuvieron muchos problemas y en ningún caso fueron una empresa fructífera para el bolsillo de sus promotores. Sin embargo, estas revistas sirvieron para mantener el contacto entre los profesio-

nales, intercambiar informaciones, opiniones, mantener discusiones y actualizar conocimientos técnicos en la materia.

En 1882 emergieron al unísono en Madrid, *El Gimnasta Español* y *El Gimnasio*, las dos primeras publicaciones identificadas en el ámbito específico de la profesión gimnástica. Lamentablemente, el éxito de ambas publicaciones fue truncado por la poca aceptación lectora a este tipo de asuntos, pero también y, sobre todo, por la escasa cohesión del colectivo profesional.

El primer número de *El Gimnasio*, con subtítulo “*revista de Educación física y de Higiene*”, apareció el 1 de enero de 1882. Se trataba de una publicación mensual que salía cada primero de mes.¹ Estaba dirigida

¹ La revista constaba de 8 páginas a dos columnas, reservando la última a publicidad, en la que se anunciaban, generalmente, los gimnasios, salas de esgrima y picaderos (300 x 220 mm).

facultativamente por Marino Marcos Ordax y por José Sánchez de Somoano (1850-1913), que figuraba como director literario. El primer número fue dedicado a Francisco Amorós y el segundo al conde de Villalobos. La aparición de *El Gimnasio* decía cubrir la necesidad de velar “la educación física del hombre, de que es consecuencia la salud pública y privada” (*El Gimnasio*, 1882, p. 2). En *El Gimnasio* se destacan los artículos de ambos directores, así como las frecuentes informaciones sobre la gimnástica en Francia ofrecidas por el corresponsal Vicente López, presidente de la Sociedad Gimnástica Amorosiana en el citado país. Entre la temática técnica se subrayan artículos sobre la utilidad de la gimnástica, la equitación, la esgrima, la gimnástica de la mujer, efectos fisiológicos del ejercicio muscular, bibliografía gimnástica, gimnasia terapéutica, la gimnasia entre los griegos, ventajas de la educación física, etcétera. Asimismo descubrimos los antecedentes de la Sociedad Gimnástica Española por iniciativa de Ordax. Sin embargo, en 1882 Ordax fue comisionado por el Gobierno para visitar los establecimientos gimnásticos del extranjero, razón para posponer proyectos institucionales y la publicación de la revista, que tan sólo publicó siete números. Finalmente, la Sociedad Gimnástica Española fue constituida en 1887, con la presidencia de Narciso Masferrer y el apoyo de Ordax que cedió como sede social las dependencias de su propio gimnasio en la calle del Prado, 10, el mismo año que se inauguraba la Escuela Central de Gimnástica, con Ordax como director.

El 1 de febrero de 1882 aparecía también en Madrid *El Gimnasta Español*, revista mensual dirigida por Ramón Fernández, subtitulada “*Gimnástica en todas sus diversas aplicaciones*”.² Los ideales de la publicación fueron consignados a propagar los principios teóricos y prácticos de la enseñanza gimnástica y, para ello, se solicitó la colaboración literaria de los profesionales. Juiciosamente en el primer número la dirección de la revista anticipó el temor al posible fracaso, puesto que la aventura era concebida como un reto ante la incompreensión popular por la literatura gimnástica.

El Gimnasta Español dedicó los primeros números a los diputados Fernando de Gabriel Ruiz de Apocada y a Manuel Becerra, principales artífices políticos del Gobierno Liberal que facilitaron la Ley de 9 de marzo de 1883. Luego mantuvo un amplio despliegue de informaciones en torno al desarrollo y los acontecimientos de la

profesión gimnástica en España. A propósito incorporó las bibliografías de aquellos gimnasiarcas más reputados y activos del momento: Luciano Sampérez (Badajoz), Vicente Chust (Valencia), Eusebio y David Ferrer (Barcelona), Emilio Castañón (Madrid), Salvador López (Sevilla), Manuel Piedra (Cádiz), Eugenio Fernández (La Coruña) y Francisco Arjona (Puerto de Santa María). Ofreció “suelos” de noticias del extranjero relacionadas con el movimiento gimnástico europeo. El espacio doctrinal se completó con artículos de colaboradores. El contenido técnico y doctrinal tenía mucho parecido con *El Gimnasio* incorporando artículos sobre: La gimnástica en Europa, Los patines, La salud por medio de la gimnástica, Ideas sobre la Caza, Gimnástica, Educación física, Influencia de la gimnasia en el desenvolvimiento físico, Proyecto de Ley declarando oficial la enseñanza de la gimnástica, Orígenes de la gimnástica, Utilidad de la gimnasia, La gimnástica en la segunda infancia, La gimnástica en el bello sexo y la Necesidad de la gimnasia para las mujeres.

Ambas revistas, a pesar de sus buenas relaciones e iguales estímulos y propósitos con objeto de cubrir un espacio profesional inexistente, sucumbieron al poco éxito. Lamentablemente, *El Gimnasio* solamente pudo contar con la publicación de siete números. *El Gimnasta Español*, solo publicó 12 números, dos de ellos en diciembre de 1882. La corta permanencia de estas dos publicaciones debemos juiciosamente preservarla en una especial estimación. Oportunamente fueron las portavoces de la opinión crítica que generó el ámbito profesional y concretaron de cerca el seguimiento del proceso que culminó con la aprobación de la ley que dio origen a la ECG y, posteriormente, con la oficialidad de la educación física en la segunda enseñanza.

Años más tarde surgió en Bilbao la *Ilustración Gimnástica* (1886-1887), subtitulada *Tratado Teórico-práctico de los principios y reglas de aplicación de la Gimnástica Médica, Higiénica y Ortopédica y todo cuanto se relaciona con la educación física*. Consistía en un ensayo de revista quincenal,³ que tuvo como fundador y director el profesor de gimnástica Felipe Serrate Martínez (1831-1923). El carácter de la revista fue híbrido, puesto que se encontraba a caballo entre una publicación periódica y un tratado de gimnástica, que el director consideró publicar por entregas. El autor deseó que la revista fuese portavoz del colectivo

² El formato era de 8 páginas a dos columnas (300 x 220 mm).

³ En folio mayor de 8 páginas en cada uno de los 24 números.

profesional, para cuyo objeto destinó las primeras páginas a los artículos remitidos que se ocuparon en divulgar las ventajas de la gimnasia reglamentada. Con las entregas se acompañaban dos hojas litografiadas con figuras de ejercicios gimnásticos. El primer número de la revista apareció el 1 de marzo de 1886 y el último, el 15 de agosto de 1887. En total fueron 192 páginas, que además, contenían 41 láminas con 331 figuras gimnásticas. Aparte de los capítulos escritos por Felipe Serrate (1999), aparecían artículos de los profesores de gimnástica más destacados de la época: David Ferrer (Barcelona), Salvador López (Sevilla), Emilio Castañón (Madrid), Eugenio Fernández (Zaragoza), Francisco Moreno (Murcia) o Juan Garratalá (Alicante). La mayoría de estos articulistas incluían en la última página anuncios de sus gimnasios. Destacamos que la *Ilustración Gimnástica* seguía con especial atención los acontecimientos de la gimnástica francesa, sobre todo a partir de los contactos con Eugenio Paz y el profesor español afincado en Francia, López Tamayo. Otro aspecto fue el especial seguimiento que se realizó sobre los acontecimientos previos a la apertura de la ECG, publicando en sus últimos números el Reglamento y los Programas. Singularmente, la revista no fue más que una estrategia para financiar el tratado teórico y práctico de gimnástica que Felipe Serrate tenía pendiente desde hacía algunos años. Sin embargo, colectivamente la revista representó un paso más hacia la institucionalización profesional de la educación física.

Otra publicación –de la que apenas tenemos noticias– fue *El Gimnasio*, una revista mensual de gimnasia médica e higiénica editada en Barcelona que apareció en enero de 1890 y que fue dirigida por el doctor Pedro Cercós Palau, que asimismo ofrecía asistencia terapéutica en el gimnasio de Francisco Solé en la calle Montjuïc del Carmen, 3.⁴ Pedro Cercós –médico del Hospital de la Santa Cruz– fue miembro fundador de la Asociación Catalana de Gimnástica y en 1899 fue elegido presidente.

Como se llegó a indicar más tarde, estas incipientes publicaciones contribuyeron a la propaganda pública de los profesores de gimnástica “haciendo que se divulgara, la noción del arte gimnástico, y, que las personas amantes del progreso social prestaran su apoyo al establecimiento de la enseñanza de que se trata, como medio obligado e ineludible de la cultura patria” (García-Fraguas, 1895, p. 4).

⁴ Cfr. *La Vanguardia*, 20 de enero de 1890, p. 2.

⁵ El formato era de un cuadernillo, habitualmente de ocho páginas (150 x 210 mm). En 1897 aparecen números cubriendo hasta 15 páginas.

Segunda época (1892-1899). La reorganización institucional de la educación física

Tras la supresión de la ECG en 1892 –por razones presupuestarias del Ministro Isasa– se generó en el colectivo profesional un largo período de frustración, impotencia e incertidumbre. En 1891 a raíz del inminente cierre de la ECG el colectivo se reorganizó constituyendo la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica –con la presidencia de Ordax– como defensa de sus intereses y de los derechos de formación adquiridos oficialmente con la titulación. Al respecto, fueron muchos los artículos reivindicativos que en nombre del colectivo y del atropello profesional se publicaron en todo tipo de prensa. En esta época, la Asociación todavía no tenía ninguna publicación específica y orgánica que le sirviera como portavoz de sus intereses. En esta situación, para cubrir la necesidad de reorganización colectiva de la profesión y para institucionalizar de nuevo un proceso de legitimación de la educación física, surgieron *La Regeneración Física* –Valencia, 1895– y *Los Deportes* –Barcelona, 1897–; dos nuevas publicaciones con un declarado discurso regeneracionista.

La Regeneración Física (1895-1897) subtitulada “*revista higiénica y pedagógica de gimnástica, sports y juegos corporales*” –organismo de maestros y aficionados iberoamericanos–, primeramente se imprimió en Valencia y, posteriormente, en Madrid. Dirigida por el doctor José Esteban García-Fraguas (1870-1908), representó una de las propuestas más interesantes al proceso reivindicativo de la educación física oficial. Para Climent (2001) fue la primera revista científica especializada en el ejercicio físico. En sí consistía en una propuesta que obedecía el propósito de habilitar oficialmente un espacio y estatuto profesional de los profesores y profesoras de Gimnástica (*La Regeneración Física*, 1895). Por ello, entre los miembros fundadores y accionistas se encontraban únicamente aquellos profesores que poseían el título oficial de Gimnástica, como José Esteban García, David Ferrer, Marcos Ordax, Marcelo Sanz, Adolfo Revuelta, Salvador López o Carlos César Fernández.

En Madrid, la redacción de la revista se encontraba en el Gimnasio de Marcelo Sanz y Marcos Ordax, en la calle Prado, 10.⁵ *La Regeneración Física* se dirigía especialmente al profesorado de gimnástica y tenía por objetivo dignificar los intereses de la profesión,

haciendo cumplir al Gobierno, primeramente, el estableciendo de la obligatoriedad de la educación física en todos los centros de segunda enseñanza. El Sumario estaba compuesto por varias secciones: “Doctrinal”, “Polémicas”, “Picas y Planchas”, “Misceláneas”, “Sátiras”, además de informaciones generalmente dedicadas a los deportes. Entre sus articulistas se incluían las colaboraciones extranjeras de expertos como eran los profesores F. Lagrange, Ángel Mosso, G. Demeny o Ph. Tissié.

Sin incorporar publicidad y solamente con las cuotas de suscripción, el último número de *La Regeneración Física* fue el 15 de septiembre de 1897, momento en el que la Redacción finalizó la labor divulgativa. La Redacción, dirigida por José Esteban García, David Ferrer y Marcelo Sanz se despidió con una carta a los profesores de Gimnástica, indicándoles el arduo trabajo realizado por la lucha de los intereses de la profesión y remarcando que, a nivel colectivo, se había logrado “dignificar la profesión y restaurar la asistencia obligatoria de las cátedras de Gimnasia de los Institutos –conseguido esto por Real Decreto de 14 de Octubre de 1896 y las Reales Ordenes de 11 de Mayo y 27 de Septiembre del corriente año–”, demostrando que las luchas por la profesión no eran siempre estériles (*La Regeneración Física*, 1897, p. 8). El mérito legitimador hacia la profesión del profesorado de educación física fue producto de la labor reivindicativa, científica y divulgativa de la revista. Esta valoración fue citada por el mismísimo director de la siguiente forma: “A nuestra revista y esfuerzos mancomunados debe la profesión el verse libre. A nosotros nos debe el haberla dignificado científicamente en la cátedra, el libro y la prensa, merced a las crudísimas batallas sostenidas” (García-Fraguas, 1897, p. 2).

Con el cierre de la publicación García-Fraguas organizó y lideró la Liga por la Regeneración Física Nacional constituida por profesores oficiales de Gimnástica de España y América, a raíz del IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía celebrado en Madrid en 1898. La Liga se encargó de elevar peticiones profesionales al Gobierno con el fin de mejorar el perfil estatutario del profesor de gimnástica y conseguir mejoras en la impartición de la asignatura (García-Fraguas, 1899).

El relevo institucional de las reivindicaciones del profesorado de gimnástica fue tomado desde Barcelona

por la revista quincenal ilustrada *Los Deportes* (1897-1910).⁶ La revista estaba dirigida por el recién llegado de Madrid Narciso Masferrer (1867-1941), a la sazón, alma y artífice de los principales proyectos de la época regeneracionista de la educación física. Como citaba Navarro (1916): “España ha tenido en Narciso Masferrer una parte principalísima en el resurgimiento de los ejercicios atléticos, y con él, el renacimiento de la cultura física” (p. 235).

Los Deportes fue la primera revista puramente deportiva en todos sus matices y la más importante de su gremio.⁷ Incorporaba todas las prácticas deportivas de la época: gimnástica, ciclismo, remo, vela, esgrima, caza, pelota, tiro, polo colombófila, automovilismo y el *football*. Se mencionaba que el “periódico que con tanta ilusión y tanto cariño hemos creado ha de dedicarse, más que a la defensa, al perfeccionamiento desenvolvimiento, a la propaganda de todos, absolutamente todos los deportes” (Masferrer, 1897, p. 18). El primer número salió el 1 de noviembre de 1897 y se declaraba órgano del Real Club de Regatas de Barcelona, del Club Velocipedico y de la recién creada Asociación Catalana de Gimnástica pero, además, se proponía “auxiliar con tesón y energía en sus justísimas pretensiones al profesorado oficial de gimnástica, objeto muy principal de nuestras simpatías” (*Los Deportes*, 1897, p. 2). Así se ofrecían las columnas de la revista a favor de los profesores de Gimnástica, indicando que en *Los Deportes* “cabe todo lo que tienda al fomento de la educación física” (Ferrer, 1897, p. 2). *La Regeneración Física* ofreció una bienvenida a *Los Deportes*: “Con éste serán dos los órganos con que cuenta la Gimnástica española para su defensa y propaganda” (*La Regeneración Física*, 1897, núm. 5, p. 9), pero se lamentaba de su falta de interés por abarcar los asuntos doctrinales y científicos del ejercicio de la profesión gimnástica. No obstante, esta apreciación no fue cierta. *Los Deportes* mantuvo una especial preocupación en salvaguardar los intereses del profesorado oficial de Gimnástica. Ello se evidenció en una amalgama de artículos que trataban de denunciar y combatir puntualmente todos los atropellos que sufría la profesión. Tras la desaparición de la *Regeneración Física* –en agosto de 1897–, *Los Deportes*, fue el único portavoz, en que el profesorado de Gimnástica pudo expresarse libremente. Esta representación se concretó a partir del 1 de marzo

⁶ Dispuso habitualmente de unas 16 páginas (119 x 340 mm). La contraportada y sus cuatro últimas páginas estaban dedicadas a la publicidad. En 1899, *Los Deportes* dejó de ser quincenal y pasó a semanario.

⁷ La difusión de la revista llegaba a numerosas ciudades con delegaciones a cargo de profesores oficiales de gimnástica y miembros de la Federación Gimnástica Española.

de 1898, cuando Narciso Masferrer realizó desde estas páginas una llamada para constituir una confederación nacional de las asociaciones gimnásticas, que a la sazón condujo a la creación en Madrid, en ese mismo año, de la Federación Gimnástica Española (FGE). *Los Deportes* fue considerado órgano portavoz de una Federación de la que participaban la inmensa mayoría de los profesores oficiales de Gimnástica (Lagardera, 1992). Las oficinas se encontraban en la calle Montjuïc del Carmen, 5, en el mismo Gimnasio de Francisco Solé, en donde se hallaba la Asociación Catalana de Gimnástica.

La revista tenía secciones fijas dedicadas a los deportes más en boga. En cuanto a la educación física se destacaban importantes artículos reivindicativos de la profesión enviados por reconocidos profesores de toda España. Sin embargo, *Los Deportes* deseó convertirse en una prensa deportiva de altura comparándose con las mejores revistas del extranjero. Decían sobre ello, que se trataba de llevar una “empresa de gigantes”, para contribuir a “regenerar esta decrepita raza” (*Los Deportes*, 1901a; *Los Deportes*, 1901b). A partir del nuevo siglo las preocupaciones por el ejercicio de la profesión gimnástica fueron perdiendo insistencia y la percepción por el deporte fue tomando mayor consideración. En 1903 el subtítulo de la revista era “*Propagador de la Educación Física y Cultura nacional. Apología de los ejercicios corporales. Eco de las sociedades de sport. Revista semanal ilustrada, única en su clase de España*”, pero en 1904 el subtítulo se redujo a “*Revista de educación física y cultura nacional*”. En 1906 era “*Revista de Cultura Física, Fotografía y Turismo*”. El último número apareció el 15 de julio de 1910. Entonces, tenía como subtítulo de “*Revista española ilustrada de automovilismo, ciclismo. Aviación y de más deportes, turismo, educación física, etc.*” y era órgano oficial de varias sociedades y de la F.C. de Clubs de Foot-ball.

Tercera época (1900-1920). La crisis institucional de la educación física

A principios del siglo xx, las revistas que defienden y publicitan los intereses profesionales de la educación física pierden predominio puesto que se confunden con las revistas deportivas. Cuanto más protagonismo va adquiriendo el deporte, paradójicamente menos interés, se concede a la educación física. Esta situación llega al

extremo, que al finalizar la primera década del siglo xx, las revistas del deporte han casi perdido los objetivos comunes de la educación física, y prácticamente se ocupan de los acontecimientos deportivos. En este contexto apenas se adopta una organización institucional que garantice una educación física general. Por esta razón, se denunciaba que la población española físicamente languidecía y perdía el ritmo respecto al desarrollo que estaban alcanzando los países más avanzados de Europa.

En los primeros años del siglo xx existió una importante transformación de las revistas dedicadas al entretenimiento. El cambio se notó con el nuevo modelo de ocio, que a medida que se iba implantando la afición a los *sports*, era acompañado con nuevas cabeceras de prensa deportiva. Aunque, al principio estas publicaciones trataban la “propagandista incansable de todo aquello que pueda contribuir a la regeneración física, a la afición por los juegos atléticos tan saludables para la juventud” (*Gran Vida*, 1903, p. 1), con el tiempo se olvidaron de las reivindicaciones profesionales del sector y se entregaron por exclusivo a la vida social deportiva. Entre estas publicaciones, se debe encarecer la excepción de *El Mundo Deportivo*, que mantuvo un carácter popular y reivindicativo por los problemas de la educación física y su profesorado. Este rotativo, hoy decano de la prensa deportiva española, fundado por Jaime Sala y dirigido por Narciso Masferrer decía nacer con el fin primordial de luchar por “la cultura física, por la soñada y en cacareada regeneración física” (*El Mundo Deportivo*, 1 de febrero de 1906, p. 1).

Sin embargo, a principios del siglo xx tomó protagonismo *La Educación Física Nacional*, titulada “*Revista mensual: Ciencia, Pedagogía, Sociología, Literatura, Higiene, Educación Física, Esgrima e Instrucción militar*”, que nació en Madrid, en noviembre 1899, al amparo de la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica, primera entidad que defendió corporativamente los derechos de los profesores y profesoras de la clausurada ECG.⁸

El proyecto de la revista fue gracias al esfuerzo de los señores Sanz –padre e hijo–, conocidos profesores de gimnástica. Como ya indicó Pastor (1997), en 1902 la revista pasó a ser portavoz oficial de la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica, que se ubicó en la calle del Prado, 10, en el Gimnasio de Marcelo Sanz Romo (1859-1942), que se ocupó de dirigir la redacción. Sin embargo, la revista participó

⁸ Solía tener unas 8 páginas (222 x 331 mm).



El Gimnasio, núm. 1,
1 de febrero de 1882



La Educación Física, núm. 1,
junio de 1932



Gimnàstica, núm. 2
II Trimestre de 1934



Portada
de la revista
Gimnàstica,
abril de 1935



Revista S. A. F.,
núm. 26,
julio de 1936

Mariano
Marcos Ordax



Felipe
Serrate Martínez



José Esteban
García-Fraguas



Marcelo
Sanz Romo



Francisco
Bartrina Costa



Augusto
Condo González



de verdaderos apuros y dejó de publicarse a finales de 1904, completando una primera época (Marín, 2009). Tras un período de interrupción, en octubre de 1905, apareció el núm. 48 y marcó una segunda época que finalizó en agosto-septiembre de 1906. En esta ocasión se tituló “*Revista de pedagogía, sociología, Higiene, Gimnasia, Esgrima, Sport e Instrucción militar*” y la dirección continuó en Marcelo Sanz. En este período se destacó una intensa campaña en la reivindicación de los juegos nacionales, frente a la moda de los *Sports* extranjeros (Sanz, 1905). Lamentablemente, los problemas de financiación impidieron la continuidad del proyecto (Marín, 2009).

Durante algún tiempo, los profesores de gimnástica o de educación física no tuvieron un espacio propio de representación y se dedicaron a publicar artículos técnicos y de opinión en todo tipo de publicaciones. En este sentido, fue admirable la labor propagandista en la divulgación doctrinal y la permanente denuncia del abandono que sufría la educación física en España. En poco tiempo, partidarios de la educación física y el deporte iniciaron caminos divergentes. Unos se centraron en los asuntos de la educación física general y la gimnástica, en cambio, otros se proclamaron propagandistas de las prácticas deportivas.

A partir de 1910, se intensificaron las secciones de “notas deportivas” en casi todos los periódicos de noticias. También las revistas literarias, las de sociedad o magazines presentaron habituales notas y artículos sobre los eventos deportivos de moda. La prensa, propiamente deportiva, superó una primera fase embrionaria e inició un camino hacia la consolidación. En el caso de Barcelona, en donde el deporte había alcanzado elevados índices de protagonismo en 1911 existían 5 rotativos especializados: *Mundo Deportivo*, *El Sport*, *Sporting*, *Stadium* y *Eco de Sports*. Ello posibilitó la creación a iniciativa de Narciso Masferrer –director de *El Mundo Deportivo*– del primer Sindicato de Periodistas Deportivos, organismo que fue decisivo en la institucionalización del deporte español (Navarro, 1916, pp. 13-18).

Antes de llegar al *boom* de los años veinte, Narciso Masferrer citaba que la gigantesca labor de propaganda deportiva ya estaba dando sorprendentes frutos (Navarro, 1916). En pocos años, se mencionaba que los periódicos y revistas deportivos se habían multiplicado extraordinariamente (*Madrid-Sport*, 1919). En este contexto, en el que el deporte marcó un dominio de la educación física, facilitado por sectores pedagógicos influyentes como la Institución Libre de Enseñanza o los



▲
Cabecera de la primera página
de *La Regeneración Física*, 1897



▲
Cabecera de la primera página
de *La Ilustración Gimnástica* (1886-1887)



▲
Cabecera de la revista
Los Deportes, 1904

Colegios de las congregaciones católicas, fue difícil llevar a cabo una iniciativa que fuera diferente de los modelos periodísticos emergentes.

En enero de 1917 apareció en Madrid el primer número de *Suecia*, subtitulada “*revista mensual de Educación Física Integral, Fisioterapia y Cirugía-Ortopédica*”. Se trataba de una iniciativa del Dr. Francisco Bartrina Costa, propietario y director de la revista que contó con la colaboración de los doctores Tomás Bergamín y M. Hernández Briz.⁹ La Redacción se encontraba en la misma Clínica Suecia propiedad del Dr. Bartrina, calle Independencia, 8, en donde se impartían “cursos completos de Educación Física Integral, para ambos sexos”. El primer número –el único que hemos podido revisar–, apareció en el momento en que “el problema de la educación física” se estaba planteando en España a través del deseo por la organización del Primer Congreso Nacional de Educación Física. Así lo entendía el Dr. Bartrina, que con *Suecia* deseaba contribuir a nutrir la obra española con “todas aquellas experiencias científicas y pedagógicas que ha cristalizado ya en el progreso de otras naciones” (Bartrina, 1917, p. 3). La revista se presentaba como un medio de difusión que ofrecía espacio de opinión a las autorizadas voces científicas de la educación física europea. Para este fin, disponía de varias secciones que trataban la Gimnasia pedagógica y militar, Juegos y deportes, Higiene escolar, Gimnasia médica y masaje, Cirugía ortopédica y Reeducción físico-profesional para inválidos. En estas secciones, el Dr. Bartrina contaba con la colaboración de destacadas aportaciones, sobre todo portavoces del método de gimnástica sueco, por aquel entonces el más divulgado en España (Torrebadella, 2000).

En 1919, aparecía en Madrid *La Educación Física*, subtitulada “*revista pedagógica ilustrada dedicada al magisterio, al Ejército y Armada y a los Deportistas*”.¹⁰ Se trataba de una revista mensual fundada y dirigida por el capitán Augusto Condo González que se distribuía incluso en el extranjero. La revista estaba especializada en la pedagogía de la educación física y trataba diferentes ámbitos de la gimnástica: escolar, militar, doméstica, para la mujer y en el adulto. Asimismo se ocupaba de la higiene, los deportes, en especial del alpinismo, y de noticias diversas. El contenido era excelente, tanto por la variedad de los temas, la calidad de sus artículos y los sectores profesionales a los que incidía. En los artículos se comprue-

ba un tono divulgativo y propagandístico que incidía en un movimiento renovador de la educación física en toda su extensión. Así se trataron las obras de personalidades internacionales como P. H. Ling, Francisco Amorós, Georges Hebert o G. Demeny. Se publicaron conferencias sobre de autoridades académicas como los doctores Joaquín Decref, Cesar Juarrós o José Gómez Ocaña. *La Educación Física* se destacó por su dureza crítica. Amonestaba las diferentes actuaciones del Gobierno, la indiferencia de éste con los deberes de la “regeneración racial y de la patria”; puesto que los políticos habían ignorado por completo las iniciativas de la organización del frustrado primer Congreso Nacional de Educación Física, previsto para 1916. Se reclamaba una mejora de la política militar, sobre todo, en lo concerniente a la organización de la educación física, poniendo el ejemplo de otros países (*La Educación Física*, 1919). Miguel Primo de Rivera (1919) reprendía la falta de educación física en el Ejército, ya que en los cuarteles no se hacía cumplimiento del *Reglamento* oficial; y se lamentaba de la falta de cultura física del ciudadano en el momento de su ingreso a filas. La opinión más crítica de la educación física militar demandaba con urgencia la creación de un centro nacional de educación física militar. Sobre estas demandas se notaba la influencia de la I Guerra Mundial y de la aportación de la gimnasia natural del teniente de la Marina francesa George Hebert, que se exponía como ejemplo en la preparación física del soldado. Singularmente, la revista y el capitán Condo fueron los principales valedores de método natural de Hebert, oponiéndose al sistema sueco, que había sido adoptado oficialmente por el ejército y popularizado a instancias médicas y pedagógicas. En este mismo año, los deseos de *La Educación Física* fueron satisfechos con la creación, por la Real Orden de 29 de diciembre de 1919, de la Escuela Central de Gimnasia para el Ejército, institución que capitalizó durante un largo período la orientación del sistema de educación física nacional (Escuela Central de Gimnasia, 1924).

La Educación Física solamente publicó siete números, seis de enero a junio y uno en diciembre. Al cabo de un año, la publicación pasaba verdaderos apuros para subsistir y añadía: “los tiempos están muy malos” (*La Educación Física*, 1919). Solamente con las suscripciones propias, sin anunciantes y sin ayudas oficiales no se alcanzaba la financiación para mantener la revista, lo que provocó su pronta desaparición.

⁹ Tenía 24 páginas (130 x 200 mm).

¹⁰ Alrededor de 32 páginas sin numerar (270 x 195 mm).

Cuarta época (1920-1936). La popularización de las prácticas gimnásticas y deportivas y la reorganización nacional de la educación física

A partir de los años veinte una progresiva consolidación del asociacionismo gimnástico y deportivo impulsado por las prácticas populares y el espectáculo se fue extendiendo por toda la geografía provocando la aparición de una oleada de semanarios deportivos (Pujadas & Santacana, 1997). Asimismo, el deporte llegaba a casi todas las publicaciones periódicas (Leonidas, 1928).

Durante la Dictadura de Primo de Rivera existió una habitual censura de prensa; un aspecto que limitó la opinión crítica que había caracterizado las etapas anteriores. En este período, la proyección y dirección de la educación física se facultó en la Escuela Central de Gimnasia de Toledo (1919-1936), organismo que sirvió a los intereses del dictador para dirigir y controlar la organización del asociacionismo deportivo nacional.

El final de la Dictadura terminó con la censura y concedió mayor libertad al periodismo deportivo de los años treinta. En la II república nacieron en Madrid populares rotativos como *As* (1932) o *El Campeón* (1932). En Barcelona se consolidaba *El Mundo Deportivo*, que aparecía ya como diario. La nueva prensa deportiva orientó la mayor parte de la información al deporte espectáculo y de masas, en especial, al fútbol y al boxeo, pero eventualmente también se ocupó de los problemas de la educación física. En estos momentos, la prensa deportiva ya había superado las etapas de apostolado y era concebida como un negocio cada vez más competitivo y profesionalizado. Además, prácticamente todos los periódicos de difusión nacional disponían de secciones deportivas especializadas. Como citaba Rico (1930, p. 183), el “sport, pan de cada día, especialmente en los últimos tiempos de apoliticismo, ha sido la salvación del interés de la prensa diaria”. Sin embargo en este nuevo escenario la educación física reclamaba su propio espacio técnico y profesional.

En 1932, tras doce años de ausencia, se retomó la 2ª época de *La Educación Física*, que continuaba siendo una revista profusamente ilustrada con el subtítulo “*Estudios críticos, pedagógicos y científicos sobre gimnasia, deportes e higiene. Dedicado a los Centros de*

Enseñanza, al Ejército, a los deportistas y a todos los educadores de la juventud”. Nuevamente *La Educación Física* se posicionaba como la única revista portavoz del sector.¹¹ Todavía dirigida por Augusto Condo, mantuvo el propósito de abanderar las reivindicaciones profesionales.¹² En el primer número, en un artículo llamado “Una revolución que falta por hacer”, el Director marcaba un decálogo de aquellos proyectos que urgían a la educación física española: creación de parques y campos para juegos infantiles, fomento de las actividades corporales extraescolares por las tardes, creación de gimnasios en todas las universidades, creación de gimnasios municipales para la juventud obrera; organización de campamentos de verano, organización de la instrucción premilitar en todas las universidades, creación de Institutos de Educación física en las Facultades de Medicina, envío de pensionistas a estudiar los sistemas de educación físicos extranjeros, subvenciones a las sociedades gimnásticas declaradas de utilidad pública, y prohibición de entregar certificados de aptitud de la asignatura de gimnástica sin examen personal.

En cuanto a los contenidos, la revista siguió la línea marcada en la 1ª época, pero concediendo protagonismo a los eventos y temas deportivos. Un ejemplo fue el número 7 de 1934 dedicado íntegramente al Campeonato Mundial de Fútbol en Italia.

Destacamos que en *La Educación Física*, Augusto Condo solicitaba con urgencia la creación de una Escuela Civil de Educación Física o la creación de Institutos de Educación Física en las Facultades de Medicina de las Universidades con el objeto de “nutrir el profesorado de educación física de las Escuelas Normales, Institutos y Universidades” (Condo, 1932, p. 3). Esta solicitud fue atendida al cabo de poco con la constitución de la Escuela Nacional de Educación Física de San Carlos, cuya dependencia fue a cargo de la Facultad de Medicina y de la Sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid.¹³

En marzo de 1934 surgieron dos nuevas publicaciones que, con el mismo nombre, atendieron la representación del movimiento gimnástico. Ambas se declararon portavoces de la educación física y mostraron un interés doctrinal y técnico. En estas revistas podremos comprobar cómo los profesores de educación física no dejaron de denunciar los atropellos profesionales, el intrusismo y

¹¹ Solía tener unas 44 páginas (270 x 195 mm).

¹² De esta 2ª época, al menos se conocen siete números, hasta septiembre de 1934.

¹³ Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Decreto de 12 de diciembre de 1933 (*Gaceta*, núm. 38, 14-IV-1933)

la falta de una política que organizase un verdadero plan nacional de educación física. Tanto en Barcelona como en Madrid, estas publicaciones representaron la emergencia del popular asociacionismo gimnástico-deportivo.

Gimnàstica fue una publicación trimestral ilustrada de la Federación Catalana de Gimnàstica (FCG), cuyo primer número apareció en el primer trimestre de 1934. Se consideraba como la primera revista en lengua catalana que se dedicaba íntegramente a la educación física. Se ocupaba de las discusiones doctrinales y técnicas de la educación física pero, además, se presentaba con el deseo de establecerse como órgano portavoz de todas las Federaciones deportivas de Cataluña y de la recién creada Unión Catalana de Federaciones Deportivas (*Gimnàstica*, 1934, núm. 1). Los dos únicos números consultados tienen como dirección de la Comisión de publicaciones del Consejo Federal de la FCG integrada por Tomàs Borràs, Joan Roca y Sebastià Ayxelà.¹⁴ El sumario del primer número estaba compuesto por artículos de los doctores Juan Soler Damians y Joaquín Ral Banús, además de un breve resumen sobre los objetivos que pretendían asumir la Academia de Educación Física de Cataluña y la Unión Catalana de Federaciones Deportivas. En el núm. 2 se incorporaron nuevos artículos y la continuación de los artículos de los doctores anteriormente citados.

En Madrid aparecía *Gimnástica*, revista mensual ilustrada que representó el órgano oficial de la Sociedad Gimnástica Española (SGE), dirigía en aquella época por el profesor Antonio Paso.¹⁵ Aparte de tratar las noticias de la SGE, la revista incorporaba destacados artículos de opinión y formación de reconocidas autoridades de la educación física como el profesor Andrés Schwarz o los doctores César Juarrós y Luis Ferreras.¹⁶

En esta misma época se publicó *S. A. F. (Salud, Agilidad, Fuerza)*, una revista mensual promovida por la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, pero que se editaba en Burgos.¹⁷ El primer número apareció en 1934, en el que se publicaron 7 números. En 1935 se publicaron 12 números y 7 más hasta julio de 1936, dejando de publicarse a partir de la Guerra Civil. Figuraron como directores los profesores de educación física J. Agut y Miguel Escario. Entre los articulistas se destacaron los profesores de la Escuela Central de Gimnasia, en espe-

cial Ricardo Villalba, Joaquín Agulla y F. J. Fernández Trapiella, representantes militares e institucionales que a principios del período Franquista organizaron el Colegio Nacional de Profesores de Educación Física, integrado en la Delegación Nacional de Deportes. En 1949 se publicó el primer número de la *Revista Española de Educación Física*, cuyos tres primeros artículos corresponden a los militares anteriormente citados. Durante la posguerra, éstos fueron los encargados de facultar el adoctrinamiento técnico e ideológico de la educación física, así como del movimiento deportivo nacional que dirigió el General José Moscardó.

Las revistas profesionales y científicas y su contribución al proceso de institucionalización de la educación física española

Las publicaciones que acabamos de presentar, sin duda alguna, representan los pilares ideológicos y doctrinales de la educación física española. Destacamos especialmente como propias de la profesión *El Gimnasio* (1882), *El Gimnasta Español* (1882), *La Ilustración Gimnástica* (1886-1887), *La Regeneración Física* (1895-1897), *La Educación Física Nacional* (1899 y 1905), *La Educación Física* (1919 y 1932) y *Gimnàstica* (1934). Estas revistas especializadas tenían un carácter profesional mixto, es decir, fueron informativas, reivindicativas, divulgativas y tecno-científicas. Una de las características más notables fue su corta vida, pues ninguna de ellas superó más de cinco años. Sin embargo, considerando el conjunto, durante más de medio siglo, estas revistas representaron al colectivo profesional de la educación física y son una primera fuente para percibir el sentir del mismo. Aunque su presencia fue aislada y sin continuidad temporal, las revistas son el testimonio del llamado “apostolado” de la educación física y de sus pretensiones o desvelos por organizar un espacio profesional nuevo, en donde estaban en juego importantes objetivos. En muchos casos, no fue casual la coincidente presencia de los promotores de las revistas con la mayoría de los proyectos institucionalistas de la educación física. Su influencia alcanzó proyectos legislativos, levantó piedras institucionales e influenció corrientes doctrinales.

¹⁴ Tienen un formato de 13 páginas ilustradas (200 x 280 mm.)

¹⁵ *El Gimnasta* (1887), creada por Narciso Masferrer, fue la primera revista que representaba el órgano de la Sociedad Gimnástica Española, pero al cabo de nueve meses dejó de publicarse por falta de recursos. En nuestro caso no hemos podido ver ningún número.

¹⁶ Dispuso de unas 20 páginas ilustradas (170 x 237 mm).

¹⁷ Formato de 42 páginas (210 mm. x 155 mm).

En este contexto, también debemos considerar otras publicaciones del ámbito deportivo, que coadyuvaron a resolver los llamados problemas de la educación física. Especialmente destacamos *Los Deportes*, primera revista que abrió el camino hacia la popularización de una prensa deportiva especializada, o *El Mundo Deportivo*, hoy decano de nuestra incipiente prensa deportiva. No es baladí mencionar que, paradójicamente, la progresiva popularización de las publicaciones deportivas limitó y oscureció el desarrollo de las publicaciones profesionales de la educación física. Como muy bien citó Hebert (1925), el deporte se había convertido en el detractor de la educación física. Sin embargo, a partir de estas publicaciones se ofreció cobertura al proceso de institucionalización de la educación física. Al respecto, no sería gratuito atribuirles la poderosa influencia que ejercieron en la creación de los principales proyectos institucionales: Ley de 9 de marzo de 1883, Escuela Central de Gimnástica (1887), Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891), primeras Cátedras de Gimnástica en los Institutos de segunda enseñanza (1896), Federación Gimnástica Española (1898), Escuela Central de Gimnasia (1919) y Escuela de Educación Física (1933). (Tabla 1)

Sin duda alguna, las revistas especializadas de la educación física tuvieron como función la difusión del conocimiento técnico, la divulgación de las ideas y la cohesión ideológica y doctrinal de la profesión. Asimismo fueron un foro de discusión, en el que se reflejaron los problemas del colectivo profesional.

En la consecuencia de que este estudio aporta nuevos conocimientos que son indispensables para reinterpretar y valorar la genuina contribución del llamado “apostolado” de la educación física, hemos de concluir incorporando aquellas principales preocupaciones u objetivos que se reivindicaron con mayor frecuencia en el conjunto de las revistas; en cierto modo, fue todo un programa político y regeneracionista que deseaba: Impulsar el regeneracionismo físico, como medio de mejorar la raza y garantizar la máxima perfección de las generaciones futuras; demostrar las ventajas de la educación física, como un medio a través del cual se obtienen unos ciudadanos física y moralmente fuertes, a la vez que un estado potente y próspero; insistir y persuadir para incorporar la mujer en la educación física, con el objeto de mejorar los caracteres hereditarios de las futuras generaciones; acercar la educación física al ciudadano como medio de salud, ocio, cultura, etc.; oficializar la educación física en todas las etapas educativas; garan-

tizar la disponibilidad de recursos y medios para dotar una calidad en la educación física escolar; asegurar la formación oficial de un profesorado específico de educación física; mejorar las condiciones profesionales del profesorado de gimnástica y la garantía de un estatuto profesional; incorporar la educación física en el ejército para garantizar la fuerza y resistencia de las tropas y asegurar la protección nacional; reclamar la acción decidida del Gobierno en la organización y ayuda de la educación física y el deporte nacional.

En estos objetivos o *problemas de la educación física* también se descubre la impotencia y la frustración de un colectivo, que tuvo que soportar la poca reciprocidad de las instituciones públicas o del Gobierno. Todo cuanto aconteció al respecto fue una desordenada peregrinación que conllevó un largo y duro proceso de luchas, de obstáculos y contradicciones, que como dijimos al iniciar el artículo, acaso todavía continua.

Referencias

- Bartrina, F. (1917). Suecia. Su necesidad. *Suecia* (1), 3-10
- Climent, J. M. (2001). *Historia de la rehabilitación médica. De la fisioterapia a la reeducación de inválidos*. Barcelona: Edika Med.
- Condo, A. (1932). Al reaparecer. Una revolución que falta por hacer. *La Educación Física* (1), 1-3.
- El Gimnasio. (1882). Nuestros propósitos. *El Gimnasio* (1), 2.
- Escuela Central de Gimnasia (1924). *Memoria de los cursos 1920, 1921 y 1923*. Toledo: Imp. del Colegio de María Cristina.
- Fernández, J. A. (1998). La educación física en el espacio peninsular. Inflexiones en su trayectoria. Historia desde el BILE. En *XVI Congreso Nacional de Educación Física* (pp. 173-201). Facultades de Educación y Escuelas de Magisterio, Badajoz.
- Ferrer, D. (1897). Gimnástica. *Los Deportes* (1), 2.
- García, P. de A. (1891). El Renacimiento de la educación física. *La Escuela Moderna I* (7), 481-491.
- García-Fraguas, J. E. (1895). De la gimnasia escolar en los municipios. *La Regeneración Física* (4), 4-6.
- García-Fraguas, J. E. (1897). El profesorado español de titulares de Gimnástica. *La Regeneración Física* (7), 2-7.
- García-Fraguas, J. E. (1899). Por la gimnasia oficial y su dignificación. *Los Deportes* (8), 130-131.
- Gran Vida. (1903). Nuestros entusiasmos. *Gran Vida* (1), pp. 1-2.
- Hebert, G. (1925). *El sport contra la educación física*. Barcelona: Imp. Mercantil.
- La Educación Física. (1919). Una buena política. *La Educación Física* (5), 6.
- La Regeneración Física. (La Redacción). (1895). A la opinión y a la prensa. *La Regeneración Física* (1), 1-3.
- La Regeneración Física. (La Redacción). (1897). A los profesores de Gimnasia. *La Regeneración Física* (9), 8.
- Lagardera, F. (1992). Introducción de la Gimnástica en el sistema educativo español. En *Congrés Internacional Educació, Activitats Físiques i Esport en una perspectiva històrica* (pp. 82-93). Barcelona: Ed. Jordi Monés i Pere Solà.
- Leonidas (1928). *La prensa deportiva*. En *Llibre d'or del futbol català* (p. 504). Barcelona: Monjoia de B. Ribes Bancells.

- Los Deportes (La Redacción). (1897). Dos palabras. *Los Deportes* (1), 2.
- Los Deportes (1901a). En busca de la nueva savia I. *Los Deportes* (12), 179-180.
- Los Deportes (1901b). En busca de la nueva savia II. *Los Deportes* (13), 195-196.
- Madrid Sport (La Redacción). (1916). Cuatro Palabras. *Madrid Sport* (1), 1.
- Marín, E. (2009). D. *Marcelo Santos Sanz Romo, iniciador y propagandista de la educación física española: vida y obra*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Departamento de Didáctica.
- Masferrer, N. (1897). Los Deportes en España. *Los Deportes* (2), 18-19.
- Moreno, P. (1996). La Escuela Moderna, Pedro de Alcántara y la introducción de la educación física en los programas escolares (1891-1906). En *IX Coloquio Historia de la Educación. El currículum: Historia de una mediación socio cultural* (pp. 121-130). Granada: Ediciones Osuna, Universidad de Granada.
- Navarro, E. (1916). *Album histórico de las sociedades deportivas de Barcelona*. Barcelona: Imp. José Ortega.
- Olivera, J. (2011). Análisis sobre la evaluación de las revistas científicas de la actividad física y el deporte. *DDxt-e Revista Andaluza de Documentación sobre el Deporte* (1), 1-13.
- Pastor, J. L. (1997). *El espacio profesional de la educación Física en España: génesis y formación (1883-1961)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- Primo de Rivera, M. (1919). Educación física en el Ejército. *La Educación Física* (2), 24.
- Pujadas X., & Santacana, C. (1997). *L'esport és notícia. Història de la premsa esportiva a Catalunya (1880-1992)*. Barcelona: Col·legi de Periodistes de Catalunya.
- Rico, P. (1930). *El "sport" en España. Amateurs y profesionales. Educación distracción y espectáculo*. Madrid: Ed. Javier Morata.
- Sanz, M. (1905). Sports Nacionales. *La Educación Física Nacional* (50), 1.
- Serrate, F. (1999). *La Ilustración Gimnástica*. Madrid: Dirección General de Deportes de la Comunidad de Madrid. (Introducción a cargo de Manuel Vitoria)
- Torrebadella, X. (2000). Aproximación a una historia de la actividad física y el deporte mediante el análisis de las fuentes bibliográficas (1800-1939). *Apunts Educación Física y Deportes* (59), 11-20.
- Torrebadella, X. (2009). *Contribución a la historia de la educación física en España. Estudio bio-bibliográfico en torno a la educación física y el deporte (1800-1939)* (Tesis doctoral inédita). Universitat de Lleida, Departament d'Història de l'Art i Història Social, Lleida.
- Torrebadella, X. (2011). *Repertorio bibliográfico inédito de la educación física y el deporte en España (1800-1939)*, Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Villamón, M., Devís, J., Valencia, A., & Valenciano, J. (2007). Característica y difusión de las revistas científico-técnicas españolas de ciencias de la actividad física y el deporte. *El profesional de la información* 16(6), 605-615.
- Zorrilla, P. P. (2002). La Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica (1887-1892). *Apunts. Educación Física y Deportes* (69), 6-16.